

Isla Dawson, 19 de Enero de 1974

Querido hijo:

Recibí tu hermosa carta. Ello fue para mí motivo de gran alegría. Antes habías tenido noticias tuyas por tu madre y tus hermanas. Estoy feliz con tu comportamiento. Lo principal es tener la moral alta y tú la tienes.

Comparto tu opinión respecto al ejemplar comportamiento de tu madre, tu esposa y tus hermanas. Cuando se tiene la rotaguardia firme y la conciencia limpia se puede estar muy tranquilo.

El 31 de diciembre recibí la noticia de la libertad de Ruth. No te imaginas la indescriptible alegría que sentí por ello. Espero que tú puedas ~~ahí~~ también quedarte libre en un futuro próximo. En todo caso, siempre es bueno ponerse en lo peor y así que estás dispuesto a ello si las cosas resultaran distintas.

Yo estoy en este predicamento, decidido, desde luego, a pasar el invierno en Dawson. No preparamos todo para dicha temporada. Dedicamos buena parte del tiempo a recoger leña para la calefacción de las lavacas. No dejare los huesos en esta isla. También aquí realizamos actividades culturales y deportivas. El ánimo de todos es bueno.

Te he hermano Pilina me dice que estás convertido en un Cassely. Bien. Pero supongo que tienes cuidado de no agitarte mucho por no afectar tu exterior mental.

Yo escribo semanalmente a casa, salvo este sábado que dejo este derecho para ti. Recibo cartas de tu madre y hermanas con regularidad y algún retraso. En la última que me mandó Pilina venía una linda foto de Diego. Está hermosísimo, como tú eras cuando tenías la edad que él tiene. Entiendo, he a ya sin cuenta de años, tu quedaste también con tu madre mientras yo enfrentaba la persecución de González Videla. Pero el tiempo aquel no fue ~~es~~ eterno.

Te envío saludos muy fraternalmente a tus compañeros y amigos. Y tu padre el cariño entrañable de tu padre.

Luis Corvalán